

Casen 2024: avances en pobreza que no despejan la alerta de sostenibilidad. Por Gabriel Ugarte

Investigador del Centro de Estudios Públicos (CEP) La reducción de la pobreza es una buena noticia, pero no puede leerse como un punto de

llegada . En este nuevo mapa que revela la actualización metodológica, con nuevos grupos en situación de vulnerabilidad, resulta clave no perder de vista a los grupos que históricamente han concentrado las mayores privaciones. Llegaron por fin las nuevas cifras oficiales de pobreza en Chile . Este año, sin embargo, su lectura exige más cuidado que de costumbre. Los resultados se presentan tanto con la nueva metodología de medición —más exigente y, por qué no decirlo, más realista— como con la antigua. Como era esperable, bajo el nuevo enfoque la tasa de pobreza es considerablemente más alta: se ajustó la vara de medición. Pero la pregunta más relevante es qué ha ocurrido con las condiciones de vida de los hogares, más allá del cambio metodológico. Y ahí, la respuesta combina luces y sombras. Partamos por despejar el punto metodológico. Para el año 2024, la pobreza pasa de 4,9% a 17,3% debido al cambio en la metodología de medición. Este aumento no refleja un deterioro de las condiciones de vida, sino un cambio en la forma de medirlas. La nueva metodología actualiza los patrones de consumo de los hogares más vulnerables, mejora la captura de los precios que efectivamente pagan por los bienes y servicios que consumen, y corrige un sesgo que venía subestimando la pobreza en hogares propietarios de vivienda. En ese sentido, es una medición más exigente y conceptualmente más sólida. ¿Quiénes son las personas que hoy aparecen como pobres únicamente debido al cambio metodológico? El fuerte aumento de la tasa revela que una fracción relevante de la población estaba quedando invisibilizada. Sin embargo, hay ciertos grupos cuya presencia aumenta en una magnitud relativamente mayor. Como era esperable, la nueva medición incorpora en mayor medida a hogares propietarios de su vivienda, pero también muestra una mayor presencia de adultos mayores, especialmente aquellos que viven solos. Dejando de lado los cambios metodológicos y enfocándonos exclusivamente en la evolución según la nueva medición, surge una noticia positiva. Entre 2022 y 2024 la tasa de pobreza disminuye desde 20,5% a 17,3%. Se trata de una caída de magnitud relevante, que además consolida la tendencia histórica de reducción de la pobreza observada en Chile, interrumpida solo de manera transitoria durante la pandemia. Este resultado favorable se observa de manera bastante transversal. Por región, la mayoría reduce sus niveles de pobreza y las restantes los mantienen; ninguna muestra aumentos. En los grupos prioritarios de la política social, las tasas de pobreza caen en todos los casos: por sexo, por edad, por pertenencia a pueblos indígenas y por ruralidad. La única excepción es la población nacida fuera de Chile, donde la pobreza se mantiene, levantando una señal de alerta que amerita un análisis más profundo sobre sus causas. Pero una mirada más fina matiza la lectura . Al examinar con mayor detalle los factores detrás de esta reducción, emerge un elemento preocupante. El principal motor ha sido la intervención estatal mediante un aumento de los subsidios monetarios, especialmente en los hogares de menores ingresos. Este patrón ya se observaba en 2022 y entonces se interpretó como una secuela de la crisis sanitaria. Sin embargo, lejos de revertirse, se ha profundizado. En comparación con 2017, los hogares del primer decil han visto reducido su ingreso autónomo a cerca de la mitad, mientras que los subsidios monetarios prácticamente se han duplicado. La pregunta, entonces, es por qué esta situación persiste y en qué medida los subsidios están reemplazando la generación de ingresos propios. Una explicación plausible es la persistente debilidad del mercado laboral: los niveles de empleo y participación aún no recuperan plenamente sus valores prepandemia, especialmente en algunos segmentos de la población. Un factor relacionado es el efecto de la PGU, que habría contribuido a una menor tasa de ocupación entre los adultos mayores. Sin embargo, la caída del ingreso autónomo también se observa en hogares sin ellos. Entender estas dinámicas resulta clave para evaluar la sostenibilidad de la reducción observada. La reducción de la pobreza es una buena noticia, pero no puede leerse como un punto de llegada . En este nuevo mapa que revela la actualización metodológica, con nuevos grupos en situación de vulnerabilidad, resulta clave no perder de vista a los grupos que históricamente han concentrado las mayores privaciones. Entre ellos, los hogares con niños siguen enfrentando tasas elevadas de pobreza, en un contexto en que las prioridades del gasto social no siempre han estado alineadas con esta etapa crítica del ciclo de vida. Asimismo, si el avance descansa crecientemente en subsidios y no en los ingresos laborales, su sostenibilidad queda en entredicho. El desafío para la política pública es claro: avanzar desde una lógica de contención hacia una de autonomía económica, donde el trabajo vuelva a ser el principal motor para salir de la pobreza. Lograrlo requiere no solo buenas políticas sociales, sino también un crecimiento económico sostenido, condición necesaria para que las cifras alentadoras de hoy se mantengan mañana. Puede leer más Economía Pinchando aquí Le podría interesar: Buenas noticias para los futuros

pensionados. Por Gabriel Ugarte Ver en detalle (4 min. lectura) Construyendo el futuro. Por Gabriel Ugarte Ver en detalle (7 min. lectura) Avances en Pobreza: Talón de Aquiles. Por Sebastián Izquierdo y Gabriel Ugarte Ver en detalle (6 min. lectura) El futuro del empleo calificado en Chile no se va a definir exclusivamente en La Moneda ni en los laboratorios de innovación. Se está definiendo, día a día, en las decisiones que toman los directorios, los equipos ejecutivos y las áreas de personas. En cómo se lidera, cómo se anticipa y cómo se responde a [...] El centro de salud debía comenzar en 2022, pero lleva casi 4 años sin poder iniciar sus obras debido a hallazgos arqueológicos no previstos, exigencias del CMN, una consulta indígena con comunidades mapuches en la región de Los Ríos y a las demoras en la modificación contractual. Este centro contará con 149 camas y permitirá [...] En Chile, Greystar posee un portafolio de activos administrados por más de US\$ 650 millones. Estiman que tendrán 11 torres operativas en marzo de 2026, todas en la región Metropolitana. Y, esperan empezar a desarrollar proyectos en Concepción, Antofagasta y Viña del Mar a mediados de 2027. Ivars Grinbergs, ingeniero industrial de la Universidad Católica, [...] El economista de la Universidad de Chile, Óscar Landerretche, aseguró que el cambio político abrió mejores expectativas de inversión. Sin embargo, advirtió que la conformación parlamentaria dificultará las reformas estructurales, dejando como principal carta un impulso reactivador de corto plazo. Estos avances permiten que las mujeres chilenas vean en la inversión una herramienta viable para construir su independencia económica, proteger su patrimonio y ampliar sus horizontes personales y profesionales.

Autor: Jaime Troncoso